♦

Diario Político 2012

Por Carlos Ramírez

Lunes 18 de julio, 2011.

Notas principales de los diarios.

El Universal
PRI alista blindaje a "guerra sucia". En discusión del Presupuesto, Cordero "no es confiable". señala
Reforma
Entran en crisis los aeropuertos. Tras "boom" de 2008, hoy operan a un tercio de su capacidad total, en promedio nacional
Milenio
Temen en el Senado tormenta financiera. "Estamos plantando hoy el futuro en economía, salud y seguridad", afirma Calderón
Excélsior
Militares, molestos por fallo de la Corte. Arguyen falta de certeza jurídica
La Jornada
El turismo, en su mayor crisis en dos décadas. Menos visitantes que cuando ocurrieron la debacle en EU y la influenza en 2009
La Crónica de Hoy
Denuncian a funcionarios por asentamientos irregulares. Protección Civil del DF informó que se presentó denuncia ante la PGJDF contra servidores públicos y líderes de Tlalpan, Coyoacán, Cuajimalpa y Magdalena Contreras
El Sol de México
Nadie podrá saltarse los tiempos rumbo al 2012, advierte el PRI. Reunión de Moreira a puerta cerrada con 17 gobernadores y líderes legislativos
El Financiero
Caen 14.4% ingresos de hogares mexicanos. A partir de 2006 enfrentan entorno adverso: especialistas
El Economista
Bancos pasan prueba de estrés. Superan TEST 82 de 90 entidades; expertos, escépticos del resultado
La Razón

♦

Reo dirige plagio, cobra el rescate…y lo liberan. Israel Rodríguez secuestró a tres y ordenó torturarlos para presionar a familiares
Ovaciones
Iglesia: fracasó la democracia. Culpa a políticos, porque no han sabido cumplir

Las maquinarias se aceitan. Reuniones el fin de semana en el PAN y en el PRI con miras a las presidenciales del próximo año. Falta un año. Los tiempos se apresuran.

Viene un semestre complicado:

--Problemas económicos.

--Temas de seguridad.

--Y un vacío político en el que las pugnas internas en los partidos van a ir decantando alianzas y a minar fortalezas.

En el PAN apareció ya la mano conductora del presidente Calderón. Era obvio. Priístas y panistas querían sacarlo del proceso para sacar ventajas políticas cada uno. El PRI no quería que el *aparatich* presidencial, una estructura de poder poderosa, independientemente del partido que viva en Los Pinos, comenzara a funcionar. Se trata de una estructura dominante, con fuerza política. Pero Calderón ya entendió que no puede dejar el proceso al garete. Inclusive, como ocurrió hace seis años, que se mueve a favor del candidato aún si fuera el oficial.

A los panistas les falta malicia. A veces pareciera que prefieren perder la presidencia si no sale el candidato que algunos grupos esperan. Como pasó con los priístas en el 2000 y el 2006.

En el PRI las tensiones comienzan. Enrique Peña Nieto ya decide como presidente y aún ni siquiera es candidato. Tiene poco tiempo. El 15 de septiembre entrega el gobierno del Estado de México y ya no podrá seguir teniendo recursos. Además, a partir de ese día se convertirá en el político priísta más vulnerable. El último trimestre del año será sometido a todas las presiones del mundo. Y sin poder, tendrá que demostrar que tiene fortalezas. Además, Manlio Fabio Beltrones viene subiendo rápido. Hay que agregar, también, el hecho de que la maquinaria del poder va a comenzar a triturar a ex gobernadores priístas.

El principal problema del PRI es que la república no es Toluca. El PRI depende de la votación en los estados. Y ahí, como se vio en el 2006, el gobierno

federal va a amarrarles las manos a los gobernadores. Una cosa es que puedan hacer todo para ganar sus sucesiones locales que permitirles votación nacional. Y los PRI estatales han sido abandonados, a excepción de unos cuantos. Pero ocurrió que el PRI se ha dedicado en estos meses a disfrutar las encuestas sin atender las estructuras.

Las maquinarias de los tres principales partidos han comenzado a caminar, como pesadas locomotoras. La madre de todas las batallas político-electorales, la del 2012, apenas ha comenzado.

Versión en altos círculos políticos: Elba Esther Gordillo va a recibir un duro ataque en enero de 2012. Quieren paralizar a los maestros como *mapaches* electorales. En el PRI la repudian, el apoyo de Peña Nieto no es suficiente, Carlos Salinas se ha hecho a un lado, en el PAN la consideran traidora, perdió el apoyo de Calderón por sus delaciones, en la opinión pública hay un repudio creciente, en los medios la cuestionan todos los días, puede perder el Partido Nueva Alianza, y su salud no aguanta ya tantos problemas.

El gobierno panista está perdiendo una extraordinaria oportunidad política para recordarles a los electores quién es realmente el PRI: el caso Radilla, el caso de los ecologistas y el caso del campo algodonero, tres expedientes que México ha perdido en la Corte Internacional de Derechos Humanos, ocurrieron como casos de represión política en los tiempos del PRI en el poder.

Y no fueron meros accidentes. Los tres casos ilustran decisiones de represión de Estado del PRI en el poder ante las demandas de democracia de grupos radicales. La condena de la CIDH, por tanto, exige una disculpa del PRI, no del gobierno panista.

Pero algo ocurre en el PAN. Han dejado que los tres casos se acrediten al panismo.

De eso escribo hoy en mi columna.

INDICADOR POLITICO

+ Radilla: PRI debe disculparse

+ CIDH enjuicia a Estado priísta

De toda la sentencia del caso Radilla, un punto queda pendiente: la obligación del Estado mexicano de **disculparse** con los familiares por la desaparición de Rosendo Radilla. Sin embargo, el caso ocurrió en 1974; por tanto, la disculpa tiene que darla el PRI porque el partido que gobernaba en esos tiempos y el que **usó** la fuerza para reprimir la disidencia que exigía vías democráticas.

Pero resulta que el PRI está ahora mismo **distraído** en preparar su regreso a la presidencia de la república en el 2012 que se ha **olvidado** de las tres herencias que lo hicieron perder las elecciones en el 2000: la represión, la corrupción y la pobreza. Como partido de la alternancia, e PAN ha sido **incapaz** e **ineficiente** para deslindarse del pasado priísta y de la herencia maldita.

La sentencia de la Corte Interamericana de Derechos Humanos por el caso Radilla **enjuició** a los gobiernos priístas que utilizaron la represión como **respuesta** autoritaria contra las demandas de democracia. Radilla presuntamente fue aprehendido por formar parte del Partido de los Pobres de Lucio Cabañas, quien murió en diciembre de ese año en un enfrentamiento con fuerzas militares. Se trataba de la primera guerrilla **formal**, de orientación popular y socialista, con objetivos de derrocar al gobierno priísta.

La guerrilla en México tuvo tres **fuentes**: la pobreza rural, la represión en Tlatelolco y la represión obrera, las tres decisiones políticas del PRI para **no** ceder el poder ni abrir la competencia política. La guerrilla formó **parte** de la lucha política contra el sistema político priísta: primero fueron las protestas, luego la toma de organizaciones sociales como los sindicatos y finalmente las manifestaciones callejeras. Contra todas ellas **respondió** el PRI no con voluntad democrática sino con la represión. No por menos equipo político de la represión transitó en el poder de 1954 a 2000: en la crisis magisterial de 1954-1958 Gustavo Díaz Ordaz **descubrió**

a Luis Echeverría cuando los dos eran oficiales mayores, el primero de Gobernación y el segundo de Educación Pública; y el tercer miembro del equipo fue Fernando Gutiérrez Barrios, entonces **pieza** clave de la Federal de Seguridad. En 1999 el sistema priísta también **reprimió** políticamente a dos ecologistas en Guerrero y tuvo en su contra otra sentencia de la CIDH.

La represión priísta fue la **respuesta** a las demandas de democratización de importantes grupos de la sociedad. La guerrilla fue, a su vez, el camino de ruptura institucional que tomaron los que vieron que el sistema político priísta **no** se iba a abrir a la democracia. El segundo recordatorio histórico llegaría en 1994 con el alzamiento de la guerrilla zapatista, entonces con un enorme **consenso** social que paró la represión que preparada el gobierno de Carlos Salinas de Gortari.

Radilla quedó **atrapado** en la lógica de la represión ordenada por el presidente Luis Echeverría, con la **complicidad** de la estructura de poder del sistema político priísta: la prensa, el Congreso y sus bancadas de oposición leal y controlada, la Corte Suprema de Justicia **supeditada** al presidente de la República y la comunidad internacional que alababa la estabilidad política priísta. Su aprehensión y desaparición, por tanto, formó parte de la **lógica** de la represión del PRI para impedir la democratización.

Lo paradójico de los casos es que en la CIDH estaba, durante el juicio del caso Radilla, como juez internacional un jurista que formó **parte** del engranaje judicial del régimen represor priísta en el gobierno de Echeverría: Sergio García Ramírez, quien fue agente de la policía política de la Dirección de Investigaciones Políticas y Sociales, procurador del DF el día del *halconazo* y subsecretario de Gobernación el día del arresto de Radilla. Hubiera sido **interesante** que los jueces de la CIDH interrogaran al abogado para tener información **directa** de las razones de Estado en la represión contra ciudadanos.

Por tanto, la sentencia del caso Radilla en la CIDH debe ser leída como una **tardía** condena internacional contra la represión criminal del PRI en el largo periodo de endurecimiento 1950-2000. Los gobiernos panistas

2000-2011 no pudieron o no quisieron o pactaron **no** ajustar cuentas con las tres herencias malditas del sistema político priísta, aunque han tenido que cargar con las **secuelas** de ese pasado: la CIDH en la represión, la pobreza por la **negativa** priísta a modificar el modelo de desarrollo y la corrupción.

Lo malo del asunto es que el PAN ha servido como periodo de **limpieza** política del régimen priísta. La posibilidad del regreso del PRI a la presidencia de la república no sólo **no** ajustará antes cuentas con la sociedad en las tres herencias cuyo agudizamiento en el 2000 lo llevaron a perder las elecciones, sino que el PRI está viendo con una sonrisa de sorna cómo los gobiernos panistas de la alternancia **cargan** con el castigo político y moral por los saldos priístas.

En los recientes debates sobre los casos Radilla y de los ecologistas, el PRI estuvo **ajeno**, a pesar de que varios de los políticos priístas en activo en alguna o muchas formas participaron en la complicidad política. Peor aún: las instituciones mexicanas como el PRI, el Congreso y la Corte Suprema, que en el pasado priísta fueron **cómplices** institucionales de la represión, actuaron como si hubieran estado en otra galaxia en el pasado priísta. Sólo el ejército, que ha **obedecido** lealmente la dirección política de los políticos civiles, tuvo que pagar los platos rotos y lo hizo, de nueva cuenta, con disciplina institucional, pero **abandonado** por otras instituciones que lo llevaron en el pasado a situaciones límite.

Aunque hay una **complicidad** para aislar las implicaciones históricas de los casos Radilla y de los ecologistas, de todos modos queda claro que el Estado **no** tiene que disculparse con los familiares de los reprimidos sino que la disculpa la tienen que dar el PRI y los priístas que usaron la **represión** en el pasado para eludir cualquier apertura democrática real.

En el PRD hay movimientos estratégicos. Ricardo Alemán maneja hoy, en su columna en *Excelsior*, la estrategia de Marcelo Ebrard de dejar que López Obrador haga todo lo que quiera porque al final espera que los electores juzguen

los juegos perversos del tabasqueño y le otorguen la razón al propio Ebrard. En este escenario, López Obrador sería candidato de la alianza PT-Convergencia y Ebrard del PRD, con la expectativa de Ebrard de quedarse con los votos. Pero en política no hay esa madurez en el electorado. El hecho real es que López Obrador *sí* va a ser candidato y Ebrard tendrá que aceptar la división del voto o someterse al voluntarismo del tabasqueño.

López Obrador acaba de anunciar otra jugada estratégica: convertir a su Movimiento por la Renovación Nacional en Asociación Política Nacional y con ello0 sacar *sus* votos del PRD y dejarlos en un cajón especial.

Así que Ebrard tendrá que aceptar que López Obrador ya ganó la candidatura.

Mala noticia: sólo 10% de aceptados en la UNAM. ¿Qué harán con los rechazados?

Mala noticia financiera: se incuba una nueva crisis en dos escenarios: en Europa, por los bonos basura y el *crack* en los bancos, algo que México ya vivió en 1995. En los Estados Unidos, la urgencia de Obama de tener un techo más alto de deuda o aceptar el *crack* por insolvencia. Lo interesante es que Obama cometió los mismos errores de España, Portugal y Grecia --un irresponsable y populista manejo de las finanzas públicas--, sólo que los europeos tendrán que pagar con empobrecimiento sus errores y Obama recibirá más deuda. Claro, hay de potencias a potencias.

De ahí que la crisis económica será tema en los próximos días. Y con ello, el expediente de la pobreza.

Y en lo político, más polémica por el IFE. Pero no hay que buscar muchas explicaciones: los partidos lo echaron a perder y ahora no saben cómo darle credibilidad a los procesos electorales.

De ello escribe el politólogo Reyna en el artículo del día:

Del IFE ciudadano al IFE partidista

Acentos

José Luis Reyna

Milenio, lunes 18 de julio, 2012.

Una diferencia de la democracia con los sistemas autoritarios es que en éstos, para gobernar, se requieren de pocas instituciones y escasas reglas; basta la voluntad del gobernante en turno para imponer su voluntad, arbitraria o no, sobre el resto. En contraste, en un régimen democrático las reglas tienen que ser seguidas, acatadas y respetadas. Para ello se necesitan instituciones que instrumenten los acuerdos, las diferencias y sus consecuencias.

México, en la actualidad, puede considerarse un país, al menos en las formas, democrático: hay elecciones para elegir los gobernantes municipales, locales y federales. El voto ha adquirido cierto valor para cumplir con lo anterior y, pese al clima de inseguridad en que vivimos, tenemos gobiernos plurales que reivindican la participación ciudadana, aunque lejos estamos de una democracia plena. Pese a que la alternancia tiene más de una década, el déficit institucional es enorme. Nuestra desconfianza, desde la sociedad hacia la clase política, es enorme. Nuestro sistema democrático, sin embargo, ha engendrado dos instituciones que tienden a cumplir una función democrática: el Instituto Federal Electoral (IFE), que organiza las elecciones federales, y el Instituto Federal de Acceso a la Información Pública (IFAI), que es un organismo cuyo objetivo pretende transparentar la información pública para satisfacer las inquietudes del ciudadano común y silvestre.

El IFE se creó en 1990. Fue la respuesta gubernamental a los conflictos y cuestionamientos poselectorales que se generaron durante la elección presidencial de 1988. Sustituyó a la Comisión Federal Electoral (CFE), un órgano dependiente de los designios del Poder Ejecutivo. En sus inicios, el IFE dependía también del Poder Ejecutivo a pesar de que en su estructura organizacional tenía nuevas normas que lo diferenciaban de la CFE. Baste mencionar que con la creación del IFE se promulgó el Código

Federal de Instituciones y Procedimientos Electorales (Cofipe) que, en muchos sentidos, era una especie de inflexión en los procesos electorales. El código delineaba reglas nuevas, procedimientos inéditos y a la par, la designación de un conjunto de especialistas en la temática electoral lo distanciaban, de manera significativa, con la CFE.

El IFE de 1990 nace, sin embargo, como una prolongación del Poder Ejecutivo. Su función principal era organizar y, sobre todo, ser el árbitro de los comicios. Pese a que la creación de este IFE era un paso pequeño que pretendía deslindar al sistema político de un pasado truculento y opaco, la ciudadanía no depositó muchas expectativas en el nuevo organismo: su presidente, al inicio de su gestión, era el secretario de Gobernación que, obvio es decirlo, tenía como jefe al presidente de la República. No obstante, en su integración estuvieron académicos e intelectuales, no políticos tradicionales, que le infundieron un sentido diferente a su desempeño, si se le compara con la burocracia de la CFE cuya función principal era cuadrar los números electorales con los deseos o intereses presidenciales. Es justo decir que a pesar que el IFE era una dependencia de la Secretaría de Gobernación, este instituto representó una inflexión en los procesos electorales mexicanos. Puede decirse que el IFE es la respuesta del Estado a la enorme desconfianza ciudadana por los procesos políticos.

A partir de 1996 el IFE da un vuelco cualitativo: se convierte en una institución ciudadana. Los cargos, formalmente hablando, pasaron de consejeros magistrados a consejeros ciudadanos. Lo importante de subrayar es que adquirían una autonomía real del poder político y del designio presidencial. El nombramiento de un consejero ciudadano tiene que contar, como fue en su inicio, de la aprobación de dos terceras partes de la Cámara de Diputados, y aunque se redujeron sus facultades arbitrales, sus funciones sancionadoras dirigidas a los partidos políticos eran suficientes para mantener en cauce debido el proceso electoral, tan cuestionado por décadas por la ciudadanía. Para reiterar, fue necesario crear el IFE por la enorme cultura de la desconfianza que azotaba (y azota)

al país. Puede afirmarse que entre 1996 y 2003 la labor del IFE fue más que satisfactoria: manejó con solvencia los procesos electorales y legitimó la alternancia política del año 2000, algo inadmisible tan sólo unos cuantos años atrás; no se perdió la estabilidad política ni el rumbo.

A México, como país, le ronda una maldición: toda institución que funciona bien tiende a malograrse. Eso parece que le ha sucedido al IFE. Su credibilidad, que alcanzó puntos estelares hace una década, se ha ido deteriorando significativamente con el tiempo. Por un lado, ser consejero del instituto se convirtió más en un objetivo político que en una función en beneficio de la sociedad y sus representantes. Por el otro, los partidos políticos, por definición no ajenos a la estructura del instituto, han hecho del mismo una especie de rehén para satisfacer sus propios intereses, dejando al margen el interés ciudadano, la valía del proceso electoral y, sobre todo, la expectativa de una consolidación democrática. Ha habido una transición: del IFE ciudadano al IFE partidista.

Es por ello que tres consejos ciudadanos no han sido nombrados por los diputados, dado los estiras y aflojas que existen entre las distintas bancadas partidistas. De un instituto que funcionó con enorme eficiencia, en particular durante la alternancia de 2000, ha pasado a ser un organismo cuyas funciones no se ven cumplidas a cabalidad, que los intereses que lo circundan no necesariamente responden al interés ciudadano, porque los partidos políticos y la influencia de los medios contribuyen a impedirlo.

En la coyuntura política complicada que el país enfrenta, y ante la inminencia de la próxima elección presidencial, que puede ser decisiva para el futuro del país, tenemos un IFE que no reacciona a la realidad que lo circunda, que está dominado por lo que la clase política dice y los medios de comunicación quieren. Perdió autonomía, y sobre todo, credibilidad. De no redefinirse la función del IFE en el corto plazo, la elección federal del año que entra, más que la de 2006, estará envuelta en la nube de la incertidumbre y, sobre todo, de la ilegitimidad.

jreyna@colmex.mx

Y como tema latente, la seguridad. Se esperan reacciones de *El Chapo* por el campo descubierto y destruido en Baja California. La violencia tendrá otro sobresalto. Datos oficiales confirman que la violencia y el problema del narco se debe a *El Chapo* y su guerra contra *Los Zetas*. Las autoridades lo saben y están enfocando todas sus baterías contra el *Cártel de Sinaloa*.

Y una precisión de términos. El fin de semana se habló de que hay ya cinco *cárteles* sustitutos de algunos de los más golpeados. Pero ya no son *cárteles* porque no controlan el mercado ni influyen en las coaliciones; son simples bandas criminales que ocupan espacios de los grandes; y como carecen de organización, van a ser golpeados más fácilmente.

carlosramirezh@hotmail.com
www.grupotransicion.com.mx
http://oficiodekafka.blogspot.com

---0---